

Estudio antropológico de los esqueletos de la Cueva del Barranco de la Higuera (Baños de Fortuna, Murcia) atribuidos a la cultura eneolítica

POR
AMPARO FONT

I. INTRODUCCION

Profesores del Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia (Facultad de Filosofía y Letras) han excavado la Cueva del Barranco de la Higuera, próxima a Baños de Fortuna, provincia de Murcia.

Es esta cueva una cavidad natural de reducidas dimensiones (unos 8 metros cuadrados de superficie). Está situada a 38°, 14' y 30" de latitud N. y a 2°, 33' y 30" de longitud W.

Las piezas arqueológicas halladas en la misma permiten a los arqueólogos datar con seguridad el hallazgo como del Eneolítico (G. del Toro y Lillo Carpio, 1977).

El Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma de Barcelona ha recibido para su estudio los restos humanos hallados en la excavación. Forman un lote de cinco cráneos, tres de ellos con mandíbula, más una mandíbula y fragmentos de otra no atribuibles a ninguno de los cinco cráneos. Hay además veintisiete huesos largos del esqueleto postcranial, un pequeño fragmento de parietal (de unos 10 centímetros cuadrados), cuatro escápulas (de ellas, tres rotas), seis huesos coxales (cinco izquierdos y uno derecho), un sacro y veintidós vértebras, más varios huesos de la mano y del pie.

Junto con los huesos humanos se han encontrado dos caninos, al parecer de cánido.

Los huesos humanos han sido estudiados según la técnica de Martín-Saller (1957) y de Olivier (1960).

II. DESCRIPCION INDIVIDUAL DE LOS CRANEOS

B.H.1. Adulto, femenino, de edad probable veinticinco años. Buen estado de conservación, aunque le falta el arco zigomático izquierdo y todas las piezas dentarias por pérdida póstuma, si bien M² y M³ derechos conservan parte de las raíces. También hay pequeñas pérdidas de sustancia en la base del occipital, que afectan a ambos cóndilos.

La cara es medianamente alta (mesena); las órbitas, cuadrangulares, ambas medianas (mesoconcas), y la abertura nasal también mediana (mesorrina).

Las bolsas frontales tienden a reunirse en una sola. Eurimetope según el índice transverso fronto-parietal e intermedio según el índice transverso frontal.

El perfil sagital del frontal muestra una ligera prominencia glabellar y supraorbitaria. Pterios en H. Mastoides moderadamente robustas. Muy ligero aplanamiento obélico. Concha del occipital, curva. Crotáfites suaves. Pequeña cresta supramastoidea. Hipsicráneo por el índice vértico-longitudinal y ortocráneo —en el límite superior de la categoría— por el índice aurículo-longitudinal.

Contorno de la norma superior elipsoide, según la clasificación de Sergi. Todas las suturas, muy finamente complicadas, están sin sinostosis, tanto en la tabla interna como en la externa. Mesocéfalo.

Las protuberancias parietales son poco acusadas y el contorno de la norma posterior tiende a domiforme. Metriocráneo por los índices vértico-transversal y aurículo-transversal.

La sincondrosis eseno-basilar está cerrada. El paladar es mediano: braquiuránico y mesoestafilino. Líneas nucales e inio de muy escaso relieve. En general, todas las inserciones musculares son poco marcadas. Agujero occipital, grande y casi circular.

Aristencéfalo.

B.H.2. Adulto masculino, de más de veinticinco años. Buen estado de conservación, aunque roto el arco zigomático derecho.

Cara medianamente alta (meseno). Órbitas cuadrangulares bajas (cameconco). Presenta fosas caninas y es leptorrino.

Nasales prominentes y glabella de notable relieve. Mastoides robustas y fuerte cresta supramastoidea. Crotáfites claramente apreciables. Arcos zigomáticos gráciles. Craneo en el límite superior de la categoría por el índice vértico-longitudinal y ortocráneo en el límite inferior de la categoría por el índice aurículo-longitudinal.

Norma superior casi elipsoide. Criptozigio. Doliocráneo. Suturas totalmente sin sinostosis en la tabla interna y en la externa. Poco complicadas y sin wormianos.

Norma posterior domiforme y de anchura máxima relativamente baja. Acrocráneo por el índice vértico-transversal y metriocráneo por el índice aurículo-transversal. Inio de apreciable relieve y líneas nucales bastante acusadas. Aplanamiento obélico.

Sutura eseno-basilar cerrada. «Foramen magnum» rómbico. Paladar braquiuránico y braquiestafilino, de contorno que tiende a elipsoide. Pérdida póstuma de ambos M^2 , de M^1 y M^2 izquierdos y M^1 derecho, ambos caninos y todos los incisivos. En los molares que se conservan, el desgaste es fuerte e interesa al marfil.

Euencéfalo.

La mandíbula, en buen estado de conservación, robusta. El borde inferior del cuerpo es cóncavo-convexo; el mentón, bastante prominente. Dos apófisis geni, pequeñas. Las apófisis coronoides son altas y los cóndilos, grandes. Escotadura sigmoidea, profunda.

La región goníaca, con relieves de inserciones musculares notables y contorno irregular.

Conserva los seis grandes molares, los dos premolares del lado derecho y P_2 izquierdo.

Las demás piezas dentarias faltan por pérdida póstuma. En las piezas conservadas, el desgaste dentario deja al descubierto el marfil.

B.H.3. Cráneo de individuo maduro, femenino. En buen estado de conservación; sólo falta una pequeña porción del occipital, junto al «foramen magnum». La tabla externa del neurocráneo está erosionada por algún agente que actuó póstumamente; la región afectada corresponde a parte del parietal izquierdo y del occipital.

Hiperleptoprosopo e hiperlepteno. Orbitas cuadrangulares grandes, hipsiconcas, de borde superior fino. Hiperleptorrino y con acentuadas fosas caninas. Protuberancias frontales que tienden a reunirse en una sola. Según el índice transverso-frontal es intermedio y según el índice transverso fronto-parietal, eurimetope. Ligero relieve supraorbitario.

Nasio no hundido. Muy escaso relieve glabellar. Arcos zigomáticos

gráciles. Crotáfites apreciables en todo su trayecto. Mastoides pequeñas. Cresta supramastoidea apenas apreciable. Cameocráneo en el límite superior de la categoría según el índice vértico-longitudinal y ortocráneo según el índice aurículo-longitudinal. Occipital muy curvado y prominente.

Norma superior de contorno ovoide alargado, casi elipsoide. Dolicocráneo. Criptozigio. Sutura coronal poco apreciable por estar muy sinostosada. Sagital y lambdoidea, bastante complicadas, aunque sin wormianos, en avanzado estado de sinóstosis.

Norma occipital domiforme con esbozo de quilla sagital. No se observan los orificios obélicos. Relieves nucales muy suaves. Acrocráneo en el límite inferior de la categoría según el índice vértico-transversal y metriocráneo según el aurículo-transversal.

Braquiuránico y braquiestafilino. Pérdida póstuma de todos los molares y del canino y los incisivos correspondiente al lado izquierdo. Conserva los molares, el canino y un incisivo del lado derecho. Estos, canino e incisivo I², presentan mutilación intencional.

La sincondrosis esfeno-basilar está sinostosada. El «foramen magnum» es casi circular.

Aristencéfalo.

La mandíbula se halla en buen estado de conservación. Faltan I₁ e I₂ derecha. Hay mutilación en ambos caninos, que luego se describe.

El tamaño de la mandíbula es normal y de aspecto grácil, de acuerdo con el sexo que se le atribuye.

El borde inferior del cuerpo mandibular es convexo. El mentón tiende a cuadrangular con ligera escotadura submentoniana. Hay tres apófisis geni: dos pequeñas y otra algo mayor.

Presenta tres agujeros nutricios en el lado izquierdo: dos menores y otro mayor, muy próximos. Uno sólo en el lado derecho.

La región goniaca derecha, con ligera eversión que no se presenta en la región homóloga izquierda.

Las apófisis coronoides son muy agudas. La escotadura sigmoidea, poco profunda.

Hay ausencia congénita de ambos M₃. No se encuentran caries ni reabsorciones. El desgaste dentario es poco acentuado.

B.H.4. Cráneo femenino, adulto.

Mesoprosopo y meseno. De órbitas cuadrangulares; cameconca, la derecha; mesoconca, la izquierda. Mesorrino.

Protuberancia frontal única. Intermedio según el índice transverso-frontal y metriometope según el índice transverso fronto-parietal.

Glabela poco prominente y nasio poco hundido. Mastoides pequeñas. Cresta supramastoidea. Pterios en H. Ortocráneo por los índices vértico-longitudinal y aurículo-longitudinal; según este último, en el límite superior de la categoría. Aplanamiento obélico. Occipital curvo y prominente.

Contorno de la norma superior pentagonoide alargado. Fenozigio. Suturas sin sinostosis, tanto en la tabla interna como en la externa, excepto los segmentos C2 y C3 del lado izquierdo de la coronal, ya cerrados. Todas las suturas están finamente complicadas, sobre todo la coronal. No hay wormianos. Doliocráneo.

Contorno de la norma posterior algo domiforme; atípico, ya que las bolsas parietales son prominentes y las paredes laterales del cráneo se cierran hacia la parte inferior. Hay dos orificios obélicos. Los relieves nucales son apreciables. Metriocráneo según los índices vértico-transversal y aurículo-transversal.

Braquiuránico y braquiestafilino. Conserva ambos M¹ con muy notable y acentuado desgaste. Las otras piezas dentarias faltan por pérdida póstuma. Orificio occipital casi circular.

Euencéfalo.

Conserva la mandíbula en buen estado. Grácil. El borde inferior del cuerpo es convexo. El mentón, casi cuadrangular, sin escotadura submentoniana. Hay una única apófisis geni, muy reducida. La región goníaca es suave a uno y otro lado, sin eversions ni relieves notables.

Las apófisis coronoides son triangulares, muy agudas; cóndilos, pequeños, sobre todo el izquierdo. La escotadura sigmoidea, abierta y poco profunda. Conserva M₁ y M₂ izquierdos y M₁ derecho, todos con muy acusado y peculiar desgaste, oblicuo hacia afuera, en correspondencia con lo que se observa en el maxilar superior. Caries en M₁ derecho.

B.H.5. Cráneo de adulto masculino. No conserva el maxilar inferior. Buen estado de conservación.

Protuberancias frontales apreciables, así como también el notable relieve de los arcos superciliares. Según el índice transverso-frontal es intermedio; y metriometope según el índice transverso fronto-parietal.

Orbitas de contorno aproximadamente cuadrangular, cameconcas. Lepteno e hiperleptorrino. Fosas caninas.

Por la norma lateral resalta la robustez de los arcos superciliares y de la glabella. Nasaes prominentes. Pterios en H. Aplanamiento obélico. Crotáfites claramente apreciables, así como las crestas supramastoideas. Escama occipital muy curvada y prominente. Ortocráneo por los índices aurículo-longitudinal y vértico-longitudinal.

Norma superior de contorno ovoide tendiendo a pentagonoide. Todas las suturas bastante complicadas y sin sinostosis. Criptozigio. Mesocráneo.

Norma posterior domiforme, con quilla sagital. La anchura máxima es alta. Metriocráneo por el índice vértico-transversal y tapinocráneo por el aurículo-transversal. Un solo agujero obélico.

Los relieves nucuales son robustos y el inio, ganchudo. El agujero occipital es casi circular. La sincondrosis eseno-basilar está totalmente cerrada.

Euencéfalo.

B.H.6. Además de las mandíbulas que corresponden a los cráneos que se han mencionado, hay otra mandíbula no atribuible a ninguno de los cráneos descritos y a la que designamos como B.H.6.

De ángulo mandibular muy abierto, lo que le da un aspecto senil, se halla en buen estado de conservación. No obstante, hay pérdida póstuma de tres incisivos y de M_3 derecho. Presenta caries en M_2 izquierdo.

El mentón es bastante acusado y sin escotadura submentoniana. El borde inferior del cuerpo es cóncavo-convexo.

Las ramas son estrechas y las escotaduras sigmoideas, poco profundas. Cóndilos pequeños.

Las regiones goníacas presentan escasos relieves y no hay eversión.

El único incisivo que se conserva presenta mutilación en la corona. También está mutilado el canino contiguo, que es el derecho. (Véase la descripción más adelante.)

Las restantes piezas dentarias presentan desgaste que deja al descubierto algo el marfil, especialmente en los grandes molares izquierdos.

B.H.7. Se conserva también parte del cuerpo de otra mandíbula (B.H.7), probablemente femenina, según su aspecto grácil. Con pérdida póstuma de la mayoría de los dientes, conserva sólo P_2 derecho e izquierdo y M_1 y M_2 también de uno y otro lado. Ha habido pérdida «post mortem» de ambos M_3 .

Su desgaste dentario es poco acusado y afecta solamente las cúspides.

III. ANALISIS DE LOS CARACTERES

Por ser escaso el número de ejemplares que aquí se estudian no se hace el análisis estadístico de la variabilidad.

1. NORMA SUPERIOR

Atendiendo al sistema taxonómico de Sergi, dos cráneos pueden clasificarse como elipsoides (B.H.1 y B.H.2); uno, ovoide (B.H.3), otro (B.H.4) pentagonoide alargado, y otro (B.H.5) ovoide tendiendo a pentagonoide.

Todos los ejemplares son criptozigios.

Por la longitud máxima, según la clasificación de Scheidt, son largos tanto los cráneos masculinos ($M\sigma = 185$) como los femeninos ($M\varphi = 180,33$).

LONGITUD MAXIMA

	σ	φ	σ	φ
Cortos	(x-174)	(x-166)	0	1
Medianos	(175-182)	(167-174)	1	0
Largos	(183-192)	(175-184)	1	2
Muy largos	(194- x)	(185- x)	0	0

En cuanto a la anchura máxima, son estrechos dos cráneos masculinos y dos femeninos, y mediano uno femenino. Promedios $M\sigma = 139,85$ y $M\varphi = 136,88$.

ANCHURA MAXIMA

	σ	φ	σ	φ
Muy estrechos... ..	(x-131)	(x-125)	0	0
Estrechos	(132-142)	(126-136)	2	2
Medianos... ..	(143-151)	(137-145)	0	1
Anchos	(152- x)	(146- x)	0	0

En correspondencia con lo observado en cuanto a longitud y anchura, el promedio del índice cefálico, tanto en varones como en mujeres, se clasifica en la mesocefalia ($M\sigma = 76,35$; $M\varphi = 75,84$) muy próximo al límite con la dolicocefalia. La distribución de las variantes es la que sigue:

INDICE CEFALICO

		σ	φ
Dolicocráneos	(x-74,9)	1	2
Mesocráneos	(75-79,9)	1	1
Braquicráneos	(80- x)	0	0

Los promedios de anchura frontal mínima son medianos: $M\sigma = 93,5$; $M\varphi = 93,92$, y muestran poco dimorfismo sexual para este carácter.

Los de anchura frontal máxima ($M\sigma = 119$ y $M\varphi = 114,33$) son también medianos.

Las variantes se distribuyen según las categorías del índice transverso frontal tal como sigue:

INDICE TRANSVERSO-FRONTAL

		σ	φ
Esferometopes	(<80)	1	0
Intermedios	(80 - 90)	1	3
Paralelometopes	(>90)	0	0

Los promedios del índice transverso-frontal ($M\sigma = 78,69$; $M\varphi = 82,19$) corresponden a la categoría de esfero-metopes el de los varones y a la categoría de intermedios el de las mujeres.

Los promedios del índice transverso fronto-parietal ($M\sigma = 68,49$; $M\varphi = 69,78$) denotan metriometopia para los varones y eurimetopia para las mujeres. Distribución dentro de las categorías del índice:

INDICE TRANSVERSO FRONTO-PARIETAL

		σ	φ
Estenometopes	(x - 65,9)	0	0
Metriometopes	(66 - 68,9)	2	1
Eurimetopes	(70 - x)	0	2

2. NORMA ANTERIOR

Las cinco variantes quedan distribuidas como sigue según la clasificación de Scheidt para la anchura bizigomática:

ANCHURA BIZIGOMATICA

	σ	φ	σ	φ
Pequeña	(x - 127)	(x - 117)	0	0
Mediana	(128 - 135)	(118 - 125)	0	3
Grande	(136 - 144)	(126 - 134)	2	0
Muy grande	(145 - x)	(135 - x)	0	0

El promedio de los varones para este carácter, $M\sigma = 128,50$, denota anchura facial grande. El promedio femenino, $M\varphi = 120,33$, corresponde a anchura mediana de la cara.

La altura de la cara superior tiene como promedio en los varones $M\sigma = 71,50$, y en las mujeres $M\varphi = 66,66$. El promedio de los varones corresponde a caras altas. A caras medianas el de las mujeres. La distribución de las variantes según las categorías de Scheidt para este carácter es la que sigue:

ALTURA DE LA CARA SUPERIOR

	σ	φ	σ	φ
Baja	(x - 68)	(x - 63)	1	2
Mediana	(69 - 74)	(64 - 69)	0	0
Alta	(75 - 80)	(70 - 75)	1	1
Muy alta	(81 - x)	(76 - x)	0	0

Según el índice facial superior, tres variantes son mesenas; una, leptena, y otra, hiperleptena; de acuerdo con la distribución siguiente:

INDICE FACIAL SUPERIOR

	σ	φ
Eurienos	0	0
Mesenos	1	2
Leptenos	1	0
Hiperleptenos	0	1

Los promedios calculados para este índice son $M\sigma = 55,60$ y $M\varphi = 55,45$.

El índice facial total sólo ha podido ser calculado para un sujeto varón y dos variantes femeninas, ya que las otras dos variantes no conservan la mandíbula. El valor de este índice es en el varón 85,82. El promedio de las dos mujeres es 98,37. El varón es, pues, mesoprosopo. En cuanto a las variantes femeninas, una es mesoprosopa y la otra hiperleptoprosopa.

La altura de la órbita tiene como promedio para los varones $M\sigma = 29,25$; y para las mujeres, $M\varphi = 32,83$. Es bajo el de los varones y mediano el de las mujeres.

La anchura de la órbita en los varones tiene el promedio $M\sigma = 41,75$ y en las mujeres $M\varphi = 41$. Ambos corresponden a órbitas medianamente anchas.

Las categorías del índice orbitario se distribuyen como sigue:

INDICE ORBITARIO

	σ	φ
Cameconcos	2	1
Mesoconcos	0	1
Hipsiconcos	0	1

Los promedios para este índice son: varones, $M\sigma = 73,07$, que corresponde a cameconquia; y para las mujeres, $M\varphi = 80,01$, correspondiente a mesoconquia.

El promedio del índice nasal de los varones es $M\sigma = 40,34$; y el de las mujeres, $M\varphi = 44,90$. Ambos denotan leptorrinia. La distribución de las variantes es la que sigue:

INDICE NASAL			
		♂	♀
Leptorrinos	(x - 46,9)	2	1
Mesorrinos	(47,0 - 50,9)	0	2
Camerrinos	(51,0 - 57,9)	0	0

El promedio de la altura basio-bregma es en los varones $M\sigma = 132,50$, que corresponde a altura mediana. Para las mujeres es $M\varphi = 131,33$, altura mediana en el límite superior de la categoría. La distribución de las variantes es la siguiente:

ALTURA BASIO-BREGMA				
	♂	♀	♂	♀
Bajos	(x - 127)	(x - 120)	0	0
Medianos	(128 - 138)	(121 - 131)	2	2
Altos	(139 - x)	(132 - x)	0	1

La altura auricular tiene como promedios $M\sigma = 110$ para los varones y $M\varphi = 110,66$ para las mujeres.

Distribución de las variantes:

ALTURA AURICULAR				
	♂	♀	♂	♀
Bajos	(x - 115)	(x - 110)	2	2
Medianos	(116 - 124)	(111 - 119)	0	1
Altos	(125 - x)	(120 - x)	0	0

La notable diferencia entre estas dos alturas —basio-bregma y auricular— es considerada propia de los grupos raciales dolicoocráneos (Fusté, 1950).

Por lo que se refiere al índice vértico-longitudinal, sus promedios son $M\sigma = 71,66$ y $M\varphi = 72,87$. Uno y otro corresponden a la categoría de ortocránea. Las variantes se distribuyen como sigue:

INDICE VERTICO-LONGITUDINAL			
		♂	♀
Cameocráneos		1	0
Ortocráneos		1	2
Hipsicráneos		0	1

Los promedios del índice aurículo-longitudinal son $M♂ = 59,48$ y $M♀ = 61,40$. Ambos corresponden a la ortocránea. La distribución de las variantes se manifiesta en el cuadro siguiente y denota una clara ortocránea.

INDICE AURICULO-LONGITUDINAL

	♂	♀
Camocráneos	0	0
Ortocráneos	2	3
Hipsicráneos	0	0

El arco sagital tiene como promedios $M♂ = 375$ y $M♀ = 367$, los cuales corresponden a valores altos si se comparan con los de la página 1124 de Martin-Saller (1957).

Relacionando este arco con la longitud de la base se obtiene el índice de curvatura total de Mollison. Los promedios calculados son $M♂ = 375$ y $M♀ = 387,23$, que se consideran altos.

Los ejemplares masculinos estudiados presentan un regular desarrollo de la región glabellar, siendo semejantes al esquema IV o V de Broca (Martin-Saller, pág. 1327).

Los atribuidos al sexo femenino presentan el dimorfismo sexual que les es propio y su relieve glabellar es mucho más atenuado, de modo que se asemeja al esquema I o II del autor citado.

Los arcos superciliares son muy salientes en los ejemplares masculinos. Presentan escasísimo o nulo relieve en los femeninos.

Hay aplanamiento obélico en todos los ejemplares. También en todos el occipucio es curvo; ningún planoccipital.

Las apófisis mastoides son regularmente grandes; mayores en los varones; pero están bastante desarrolladas en el cráneo femenino B.H.1, en discordancia con el sexo diagnosticado para este ejemplar.

4. NORMA POSTERIOR

El contorno de la norma posterior es domiforme en los dos ejemplares masculinos. También lo es en los femeninos, si bien en B.H.4 el notable saliente de las bolsas parietales hace atípico este contorno.

Atendiendo al índice vértico-transversal, el promedio masculino $M♂ = 97,16$ corresponde a la metriocránea en el límite superior de la categoría. En el promedio femenino, $M♀ = 97,54$, también se da esta circunstancia. La distribución de las variantes es la siguiente:

INDICE VERTICO-TRANSVERSAL

	♂	♀
Tapinocráneos	0	0
Metriocráneos	1	3
Acrocráneos	1	0

El índice aurículo-transversal tiene como promedio en los varones $M♂ = 80,67$ y en las mujeres $M♀ = 82,22$. Tanto las variantes masculinas como las femeninas son, pues, metriocráneas. El promedio correspondiente a los varones se halla en el límite inferior de la categoría. Las variantes se distribuyen como sigue:

INDICE AURICULO-TRANSVERSAL

	♂	♀
Tapinocráneos	1	0
Metriocráneos	1	3
Acrocráneos	0	0

Las líneas nucales tienen notable relieve en ambos ejemplares masculinos. También es robusto en ellos el inio, sobre todo en B.H.5, en el cual es ganchudo. En consonancia con el sexo, son menos robustas las inserciones musculares en los ejemplares femeninos.

5. NORMA BASILAR

Todos los ejemplares presentan sinostosa la sincondrosis esfenobasilar, lo cual permite atribuirles una edad superior a los veinticinco años.

El agujero occipital tiende a forma circular en dos cráneos femeninos y en uno masculino, y es rómbico en uno femenino y en otro masculino.

El paladar es braquiuránico en todos los ejemplares.

Atendiendo al índice palatino la distribución de las variantes es la que sigue:

INDICE PALATINO

	♂	♀
Leptoestafilinos	1	0
Mesoestafilinos	0	1
Braquiostafilinos	1	2

6. DENTICIÓN

La forma del arco dentario —ya sea en el maxilar superior, ya sea en la mandíbula— es paraboloide en cinco ejemplares, dos de los cuales son masculinos (B.H.2 y B.H.5) y otros tres son femeninos (B.H.1, B.H.3 y B.H.7). El arco dentario es elipsoide en un ejemplar, B.H.4.

Dos variantes no conservan ninguna pieza dentaria (B.H.1 y B.H.5). Los otros conservan en total 55 piezas dentarias. Hay además cinco dientes sueltos: un incisivo y cuatro molares que no parecen corresponder a ninguno de los cráneos o mandíbulas estudiadas.

El tercer molar había emergido en el maxilar superior de B.H.2, B.H.3, B.H.4 y, al parecer, no había emergido en B.H.1. Por lo que se refiere a la mandíbula, presentan el tercer molar B.H.2, B.H.6 y B.H.7. No está presente, por hipoplasia, en B.H.3 ni tampoco en B.H.4.

El desgaste dentario en la cara oclusal destruye más o menos las cúspides y permite apreciar pequeños islotes de marfil en los ejemplares B.H.2 (maxilar superior y mandíbula) y en la mandíbula B.H.6. En B.H.3, que conserva sólo los segundos grandes molares del maxilar y de la mandíbula, el desgaste ha destruido unas tres cuartas partes de la corona.

Se observa caries en tres dientes: M^2 derecho de B.H.3, en M_2 izquierdo de B.H.4 y en M_2 izquierdo de B.H.6. La caries afecta, por tanto, al 5,00 % de los dientes. Fusté (1957) halló 7,05 % de caries en neo-eneolíticos levantinos, y Pons (1949) calculó que la caries afectaba al 10,8 % de los individuos de las necrópolis de época romana de Tarragona y Ampurias.

Hay reabsorción en el maxilar superior de B.H.5; afecta, al parecer, los alvéolos de M^1 y M^2 , sin que pueda llegarse a mayor precisión dado que el arco dentario está en parte destruido. La ausencia de las demás piezas dentarias, tanto del maxilar como de la mandíbula, de este sujeto hay que atribuirlo a pérdida póstuma, ya que no se observa reabsorción alveolar.

Deben mencionarse aquí las mutilaciones dentarias que se aprecian en B.H.3 y en B.H.6. En el maxilar superior de B.H.3 aparecen mutilados el canino de la derecha y el incisivo I^2 del mismo lado (no se conservan los otros incisivos ni el canino izquierdo). La mutilación consiste en la ablación de la superficie de la cara vestibular de una y otra pieza dentaria, de modo que queda al descubierto el marfil.

En la mandíbula de B.H.3, la mutilación consiste en la ablación de la mitad de la corona mediante dos planos de sección perpendiculares

entre sí, uno antero-posterior y otro transverso, que llegan a dejar al descubierto el ápice de la cavidad pulpar y son simétricos respecto a un plano sagital de simetría. Los planos de sección no aparecen en absoluto desgastados, lo que hace pensar que se trata de una mutilación póstuma.

En la mandíbula B.H.6 están mutilados el canino derecho y el segundo incisivo del mismo lado, que es el único que se conserva. La mutilación del incisivo destruye buena parte de la corona en su cara vestibular. La del canino es semejante a la descrita en la mandíbula de B.H.3, pero más toscamente realizada. (Véase Campillo, trabajo en curso de publicación.) En B.H.6 no está mutilado el canino izquierdo.

7. CAPACIDAD CRANEAL

Tres cráneos son euencéfalos: dos masculinos y uno femenino, y otros dos, femeninos, aristencéfalos.

Los valores promedios para este carácter, $M\sigma = 1414,03$ y $M\varphi = 1309,30$, corresponden a euencefalia el de los varones y a aristencefalia el de las mujeres, según la clasificación de Sarasin (Martín-Saller, 1957, pág. 470).

La capacidad craneal ha sido calculada con las fórmulas de Lee-Pearson (Olivier, 1960), hechas las oportunas rectificaciones.

La distribución de las variantes según categorías es la que sigue:

CAPACIDAD CRANEAL

	$\sigma^{\text{♂}}$	φ
Oligoencéfalos	0	0
Euencéfalos	2	1
Aristencéfalos	0	2

CUADRO NÚM. 1

MEDIDAS ABSOLUTAS DEL NEUROCRANEO

	<i>BH.1</i>	<i>BH.2</i>	<i>BH.3</i>	<i>BH.4</i>	<i>BH.5</i>
Longitud máxima	178	189	186	177	181
Longitud de la base	99	100	90	96	100
Anchura máxima	140	132	132	132	141
Anchura frontal mínima	99	90	94	89	97
Anchura frontal máxima	118	122	116	109	116
Anchura biastérica	115	106	120	106	106
Altura basio-bregma	135	132	130	129	133
Altura auricular	112	110	110	110	110
Circunferencia horizontal	514	527	518	494	520
Arco transversal	310	294	309	297	304
Arco sagital total	357	388	377	367	360
Arco sagital frontal	125	132	130	126	126
Arco sagital parietal	120	126	140	129	119
Arco sagital occipital	112	120	107	112	117
Arco sagital de la escama occipital ...	70	75	71	72	80
Cuerda sagital frontal	110	114	119	112	111
Cuerda sagital parietal	109	114	111	112	111
Cuerda sagital occipital	97	103	101	97	96
Cuerda sagital de la escama occipital.	65	68	65	65	70
Capacidad craneal	1.336	1.400,57	1.309,91	1.282	1.427,4

CUADRO NÚM. 2

MEDIDAS ABSOLUTAS DEL ESPLACNOCRANEO

	<i>BH.1</i>	<i>BH.2</i>	<i>BH.3</i>	<i>BH.4</i>	<i>BH.5</i>
Longitud de la cara	90	95	87	93	92
Anchura de la cara	122 ?	127 ?	119	120	130
Altura total de la cara	—	109	131	104	—
Altura de la cara superior	61	67	76	63	76
Anchura de la órbita derecha	42	40	41	41	44
Anchura de la órbita izquierda	42	39	42	38	44
Altura de la órbita derecha	32	29	35	30	31
Altura de la órbita izquierda	35	29	36	29	33
Anchura interorbitaria	21	20	17	29	18
Anchura biorbitaria	95	92	94	89	99
Altura nasal	50	53	53	49	59
Anchura nasal	24	23	20	24	22
Longitud maxiloalveolar	50 ?	54	47	50	54
Anchura maxiloalveolar	62	64	62 ?	60	65
Longitud del paladar	41	40	42	43	45
Anchura del paladar	33	41	37	39	36

CUADRO NÚM. 3

INDICES

	<i>BH.1</i>	<i>BH.2</i>	<i>BH.3</i>	<i>BH.4</i>	<i>BH.5</i>
Cefálico	78,65	69,84	70,97	74,57	77,90
Vértico longitudinal	75,84	69,84	69,89	72,88	73,48
Vértico transversal	96,42	100	98,48	97,72	94,32
Aurículo longitudinal	62,92	58,20	59,14	62,15	60,77
Aurículo transversal	80,00	83,33	83,33	83,33	78,01
Transverso frontal	83,90	73,77	81,03	81,65	83,62
Transverso fronto-parietal	70,71	68,18	71,21	67,42	68,74
Sagital frontal	88,00	86,36	91,53	88,88	88,09
Sagital parietal	90,84	90,47	79,28	86,82	93,27
Sagital occipital	86,60	85,83	—	86,60	82,05
Sagital de la escama	92,86	90,66	91,55	90,28	87,50
Sagital total	360,60	388	418,8	382,29	362
Facial total	—	85,82	110,08	86,67	—
Facial superior	50,00	52,75	63,86	52,50	58,46
Orbitario derecho	76,19	72,50	85,36	73,17	70,45
Orbitario izquierdo	83,33	74,35	85,71	76,32	75,00
Nasal	48,00	43,39	37,74	48,98	37,29
Interorbitario	22,10	21,73	18,08	32,58	18,18
Maxilo-alveolar	124	118,51	131,91	120,00	120,37
Palatino	80,48	102,5	88,09	90,69	71,11
Transverso cráneo-facial	87,14	96,21	90,15	90,90	92,20
Fronto-zigomático	81,14	70,56	78,99	74,17	74,66
Gonio-zigomático	—	66,92	74,78	70,00	—

CUADRO NÚM. 4

MANDIBULAS

	<i>BH.2</i>	<i>BH.3</i>	<i>BH.4</i>	<i>BH.6</i>
Anchura bicondílea	118	110	113	109
Anchura bigoniaca	85	89	84	89
Altura de la sínfisis	35	33	29	32
Altura de la rama mandibular derecha	60	56	50	56
Altura de la rama mandibular izquierda	62	55	51	55
Anchura de la rama mandibular derecha	31	27	33	25
Anchura de la rama mandibular izquierda	32	26	32	26
Angulo mandibular	132	127	125	145
Longitud	74	72	76	67
Índice de la rama mandibular derecha	51,61	48,21	66	44,64
Índice de la rama mandibular izquierda	51,66	47,27	62,74	47,27

IV. ESQUELETO POSTCRANEAL

1. HUESOS LARGOS

Se estudian aquí los huesos largos del esqueleto postcraneal. Son —como queda dicho en la introducción— veintisiete, entre los cuales hay siete fémures, siete tibias, dos peronés, cinco húmeros, cinco radios y un cúbito.

Dadas las condiciones del yacimiento, ninguno de ellos puede atribuirse a un determinado individuo cuyo cráneo u otro hueso haya sido identificado; las siglas con que se designan en los cuadros 5, 6, 7, 8, 9 y 10 no indican, por tanto, correspondencia alguna con los cráneos o con alguno de los otros huesos.

Se ha diagnosticado el sexo probable de fémures, tibias y húmeros, teniendo como criterios la longitud máxima y el peso (Olivier, 1960). Este diagnóstico no ha podido hacerse en los huesos que no se conservan íntegros. (Véanse los cuadros citados.)

2. ESTATURA

Se ha calculado a partir de la longitud máxima del fémur y de la longitud de la tibia utilizando las fórmulas de Pearson.

Al no poderse atribuir a un determinado sujeto los huesos del esqueleto postcraneal, tampoco se pueden identificar los sujetos cuyas estaturas se calculan.

Atendiendo al diagnóstico sexual previamente formulado, son dos los fémures masculinos de Barranco de la Higuera y tres los femeninos. Las tibias atribuidas a varones son tres; y tres también las que se diagnostican como femeninas.

Las estaturas calculadas a partir de la longitud máxima del fémur son las que siguen:

ESTATURA		
BH.1	163,09 cm.	♂
BH.3	162,53 cm.	♂
BH.2	150,64 cm.	
BH.4	152,99 cm.	♀
BH.5	147,34 cm.	

Fusté (1962), en una serie de la Edad del Bronce procedente de la necrópolis de Los Millares, obtiene —también a partir del fémur y con

las fórmulas de Pearson— para los varones un promedio de estatura de 162,6 cm.; para las mujeres el promedio calculado por Fusté es 153,27 cm. Las estaturas calculadas para los sujetos del Barranco de la Higuera son casi coincidentes las de los varones y algo inferiores las de las mujeres.

Si para el cálculo de la estatura empleamos la tibia y también las fórmulas de Pearson, se llega a resultados distintos, ya que resulta mayor la estatura de los varones y muy diferente la de las mujeres.

Como sea que no es posible —como ya queda dicho— atribuir a un determinado sujeto los huesos estudiados, no puede calcularse la estatura con la suma de las longitudes de fémur+tibia. Y tampoco puede calcularse el índice fémoro-tibial que nos permitiría conocer las proporciones esqueléticas y con ello dar una más rigurosa interpretación de los resultados obtenidos.

Las estaturas calculadas utilizando la longitud de la tibia son las que siguen:

BH.1	184,35	cm.		
BH.2	173,41	cm.		♂
BH.4	172,54	cm.		
BH.3	148,09	cm.		
BH.5	171,82	cm.		♀
BH.6	170,09	cm.		

las cuales discrepan notablemente de los resultados obtenidos mediante la longitud de los fémures.

Como es sabido, la utilización de fórmulas de correlación para el cálculo de la estatura en poblaciones distintas de aquella para la que fueron establecidas conduce a resultados más o menos aleatorios o solamente aproximados. Esto no obstante, tienen interés porque pueden compararse con los resultados hallados en otras poblaciones la estatura de cuyos sujetos se haya calculado también mediante las fórmulas de Pearson.

CUADRO NÚM. 5

	BH.1	BH.2	BH.3	BH.4	BH.5	BH.6	BH.7
<i>Fémures</i>							
Longitud «en posición»	430	394	425	401	375	—	—
Perímetro en la mitad	89	74	95	82	75	79	73
Diámetro a-p máximo	31	24	34	27	25	24	24
Diámetro transverso máximo ...	25	23	27	23	22	24	23
Índice de robustez	20,69	18,78	22,35	20,44	20,00	—	—
Índice pilástrico	124,00	104,34	125,92	117,39	113,63	100	95,83
Diámetro transv. b. troc.	30	29	35	30	28	29	27
Diámetro ant.-post. b. troc. ...	25	22	25	23	19	24	20
Índice de platimería	83,33	75,86	71,42	76,66	67,85	82,75	74,07
Anchura epifisis distal	75	70	78	67	66	—	—
Peso	340	250	425	260	250	—	—
Sexo	♂	♀	♂	♀	♀	♀	—
Lado	d	i	i	i	d	i	i
Longitud máxima	435	400	432	410	383	—	—

CUADRO NÚM. 6

	BH.1	BH.2	BH.3	BH.4	BH.5	BH.6	BH.7
<i>Tibias</i>							
Longitud máxima ...	367	329	312	326	337	331	—
Perímetro mínimo ...	78	69	61	70	70	64	76
Diámetro ant.-post.	37	33	28	33	31	32	37
Diámetro transv. ...	23	22	19	22	21	20	21
Índice de robustez...	21,25	20,97	19,55	21,47	20,77	19,33	—
Índice cnémico	62,16pl	66,66	67,85	66,66	67,74	62,50pl	56,75pl
Peso	250	180	120	180	140	140	—
Sexo	♂	♂	♀	♂	♀	♀	—
Lado	i	i	d	d	d	i	d

CUADRO NÚM. 7

	BH.1	BH.2
<i>Peroné</i>		
Longitud máxima	323	325
Perímetro mínimo	28	27
Índice de robustez	8,69	8,30

CUADRO NÚM. 8

	BH.1	BH.2	BH.3	BH.4	BH.5
<i>Húmeros</i>					
Longitud máxima	287	289	278	270	—
Perímetro mínimo	58	54	50	54	56
Diámetro máximo	20	20	20	19	21
Diámetro mínimo	17	16	14	16	15
Índice de robustez	20,20	18,68	17,98	20	—
Índice diafisario	85	80	70	84,21	71,42
Peso	99	75	—	—	—
Sexo	♂	♀			
Lado	d	d		i	i

CUADRO NÚM. 9

	BH.1	BH.2	BH.3	BH.4	BH.5
<i>Radios</i>					
Longitud máxima	196	199	217	200 ?	—
Circunferencia mínima	25	26	38	26	39
Diámetro máximo	14	13	10	14 ?	14
Diámetro mínimo	10	10	10	9	6
Índice diafisario	71,42	76,92	71,42	64,28	42,85
Índice de robustez	18,88	15,98	17,97	17,50	—
Peso	23 g.	25 g.	24 g.	—	—
Lado	i	d	i	d	d

CUADRO NÚM. 10

	BH.1
<i>Cúbito</i>	
Longitud	231
Perímetro mínimo	31
Diámetro ant.-post.	17
Diámetro transverso	12
Índice de robustez	13,42
Índice de platolenia	70,58

V. COMPARACIONES

A partir de los datos cuantitativos individuales se han calculado los correspondientes promedios, con la debida separación de sexos. Con los promedios se ha podido hacer una triple comparación, a saber:

a) Con las series referentes a los pobladores neo-eneolíticos de la región valenciana, de las cuales es autor Fusté (1957).

b) Con las series de El Argar, elaboradas también por Fusté (1957) tomando los datos individuales que publicó Jacques (1890).

c) Con los valores medios de «Crania hispanica» para españoles en general, calculados por Aranzadi y Hoyos Sainz (1912).

Las dos primeras comparaciones vienen justificadas por la cronología y situación geográfica del yacimiento donde fueron encontrados los restos aquí estudiados.

La tercera, por el interés que presenta constatar las posibles diferencias o semejanzas que pudieran darse entre los pobladores prehistóricos de nuestra península y los actuales.

Para hacer las dos primeras comparaciones citadas se han utilizado los diagramas de desviación de Mollison-Breitinger.

La comparación con «Crania hispanica» no puede hacerse con diagramas de desviación, ya que Aranzadi y Hoyos Sainz no calcularon la desviación cuadrática de sus series. Por tanto, se han yuxtapuesto los valores que aparecen en «Crania hispanica» con los promedios correspondientes del pequeño grupo eneolítico murciano. (Véase cuadro número 11.)

CUADRO NÚM. 11

PROMEDIOS BAÑOS DE FORTUNA/«CRANIA HISPANICA»

	♂		♀	
	B. F.	«C. h.»	B. F.	«C. h.»
Indice cefálico	73,87	75,49	74,73	77,04
Indice vértico-longitudinal	71,66	72	72,87	72
Indice vértico-transversal	97,16	95,5	97,54	94
Indice nasal	40,37	46,0	47,90	47
Indice facial superior	55,60	55,5	55,45	—

a) La comparación con «Crania hispanica» permite señalar lo que sigue:

Los eneolíticos de Barranco de la Higuera aquí estudiados son algo más dolicrocraneos, más altos por la norma occipital los varones, casi coincidentes por esta norma las mujeres; más altos también los varones por la norma lateral. El índice nasal expresa una mayor leptorrinia en el grupo objeto del presente trabajo. El índice facial superior es el mismo para uno y otro grupo. (No puede hacerse la comparación del índice orbitario por ser distinta la técnica utilizada por Aranzadi y Hoyos Sainz.)

En síntesis, puede afirmarse que existe coincidencia entre los datos para españoles modernos que figuran en «Crania hispanica» y este reducido grupo de gentes del Eneolítico.

b) y c) Las comparaciones con El Argar y con los neo-eneolíticos del país valenciano se han hecho tomando únicamente aquellos caracteres para los cuales Fusté elaboró las correspondientes series estadísticas y de las cuales calculó el valor medio y la dispersión cuadrática.

Antes de analizar el resultado de tales comparaciones debe tenerse presente que los promedios calculados para los sujetos de Barranco de la Higuera pueden estar muy influidos por el azar, ya que es muy pequeño el número de variantes que en los mismos intervienen. No obstante, a título informativo, tienen un cierto valor, puesto que indican una tendencia que un número mayor de datos podría, tal vez, confirmar.

Respecto a las comparaciones con las series de El Argar, las desviaciones que corresponden a medidas absolutas del neurocráneo son pequeñas; las de la serie masculina quedan comprendidas entre $+\sigma$ y $-\sigma$; las de la serie femenina, excepto dos medidas —longitud del arco parietal y longitud del arco occipital—, las demás se sitúan también entre $+\sigma$ y $-\sigma$. (Figuras 1, 2, 3, 4, 9 y 10).

Otro tanto puede decirse respecto a los diagramas que comparan los caracteres del neurocráneo con las series correspondientes de los neo-eneolíticos levantinos, si, en este caso, exceptuamos el arco parietal en los varones y también el arco parietal en las mujeres. (Figuras 5, 6, 7, 8, 11 y 12.)

Las desviaciones son mayores en los caracteres del esplanocráneo. Pero los caracteres faciales, debido a que generalmente sus dispersiones cuadráticas son menores, suelen presentar mayores desviaciones en los diagramas.

La homogeneidad de las demás medidas —neurocráneo e índices— permite admitir la coincidencia tipológica de los hombres de Barranco de la Higuera con los neo-eneolíticos de la región valenciana y los de El Argar.

VI. TIPOLOGIA

La tipología de los sujetos de la Cueva del Barranco de la Higuera corresponde a las dos variedades de la raza mediterránea: mediterránidos robustos (o «euroafricanidos», de G. Sergi) y mediterránidos gráciles.

Mediterránidos robustos son tres individuos: B.H.2, de sexo masculino, y B.H.1 y B.H.3, ambos femeninos.

Presentan contorno de la norma superior elipsoide, son aristencéfalos los dos sujetos femeninos y euencéfalo, próximo al límite superior de la categoría, el varón.

El varón es dolicocefalo y lo es también una de las mujeres, B.H.3, mientras que B.H.1 es mesocéfala, lo que la separa algo de la tipología propia de los mediterránidos robustos.

En las tres variantes se da prognatismo alveolar más o menos acusado y fosas caninas. Su índice nasal oscila entre la mesorrinia y la hiperleptorrinia.

En el varón los relieves de las inserciones musculares son de notable robustez.

Los otros dos sujetos, B.H.4, femenino, y B.H.5, masculino, pueden diagnosticarse como mediterránidos gráciles, ya que es menor su capacidad craneal: uno y otro son euencéfalos.

En ellos el contorno de la norma superior no es elipsoide. Es pentagonoide en B.H.5 y ovoide, tendiendo a pentagonoide en B.H.4.

Merece señalarse que B.H.5 es bastante robusto, lo que permitiría considerarlo forma de transición entre las dos variedades de la raza mediterránea.

VII. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Se estudian en el presente trabajo cinco cráneos y varios huesos largos del esqueleto postcraneal. Proceden de un segundo enterramiento en cueva natural de Barranco de la Higuera (Baños de Fortuna, Murcia).

Los cráneos han sido comparados con una serie de El Argar, con otra neo-eneolítica de la región valenciana y con valores de «Crania hispanica» para españoles en general de época actual.

Las comparaciones ponen de manifiesto notables semejanzas entre los hombres de Barranco de la Higuera y las citadas poblaciones.

Por su tipología, los hombres de Barranco de la Higuera son todos atribuibles a la raza mediterránea; unos a la variedad «robusta», otros a la variedad «grácil».

Cuanto de ellos se ha estudiado confirma lo señalado por Pons (1949) y Fusté (1957) referente a la estabilidad tipológica de la población del sudeste español desde la Prehistoria hasta nuestros días. Ya Olóriz (1894) había constatado tal estabilidad en su estudio referente al índice cefálico en España.

OBRAS CITADAS

- ARANZADI, T. DE; HOYOS SAINZ, L. DE (1912), *Unidades y constantes de la "Crania hispanica"*, Asoc. Española Progr. Ciencias, Congreso de Granada, t. V, Madrid.
- FUSTÉ, M. (1950), *Estudio sobre unos cráneos de la cultura helenístico-romana de Baleares*, Trab. del Inst. «B. de Sahagún», vol. XI, págs. 37-76, Barcelona.
- FUSTÉ, M. (1957), *Estudio antropológico de los pobladores neo-eneolíticos de la región valenciana*, Servicio de Investigación Prehistórica, Institución «Alfonso el Magnánimo», Valencia.
- FUSTÉ, M. (1962), *Estudio antropológico de los esqueletos inhumados en los túmulos de la región de Galdar (Gran Canaria)*, El Museo Canario, Las Palmas de Gran Canaria.
- GARCÍA DEL TORO, J.; LILLO CARPIO, P. (1977), «Enterramiento humano colectivo del Eneolítico en la Cueva del Barranco de la Higuera (Baños de Fortuna. Murcia)», *Revista Murcia*, Excma. Diputación Prov., año III, núm. 10.
- JACQUES, V. (1890), «Etnología», en E. y L. SIRET, *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España*, Barcelona.
- MARTIN, R.; SALLER, K. (1957), *Lehrbuch der Anthropologie*, Gustav Fischer Verlag, Stuttgart.
- OLIVIER, G. (1960), *Pratique anthropologique*, Vigot Frères, París.
- OLORIZ, F. (1894), *Distribución del índice cefálico en España*, Congr. Geográfico Hispano-Portugués-Americano, octubre 1892, Madrid.
- PONS, J. (1949), *Restos humanos procedentes de las necrópolis de época romana de Tarragona y Ampurias (Gerona)*, Trab. del Inst. «B. de Sahagún», vol. VII, páginas 19-200, Barcelona.

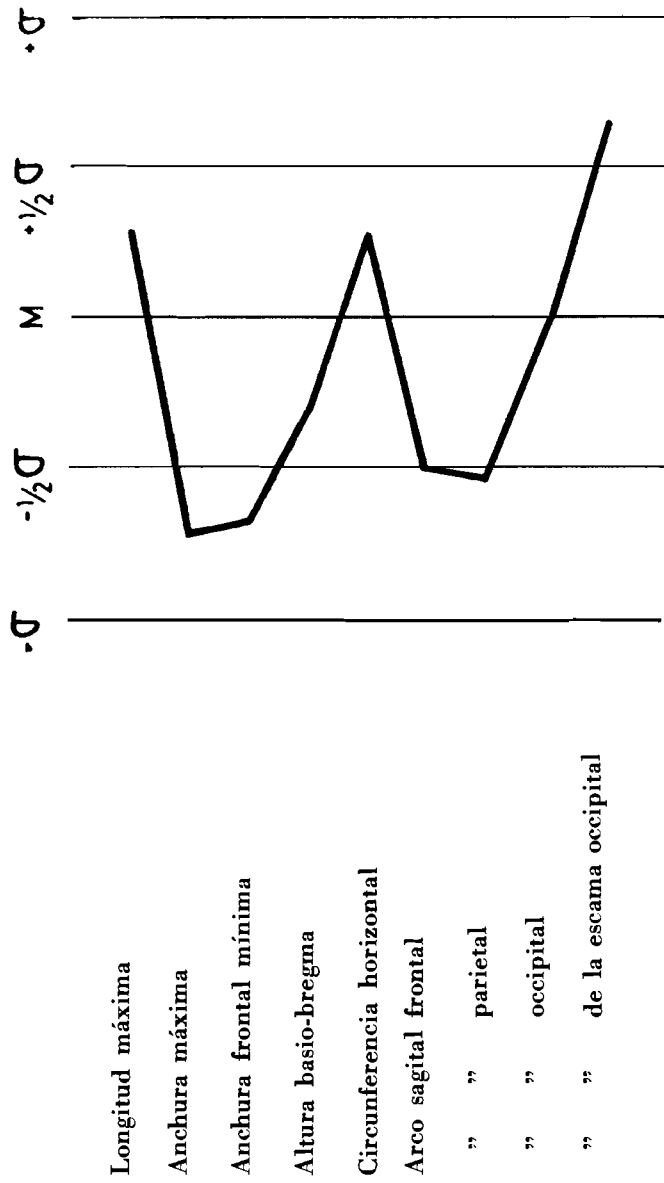


Fig. 1

Eneolíticos de Barranco de la Higuera $\bar{\sigma}$. Medidas absolutas del neurocráneo
 Serie base : El Argar $\bar{\sigma}$. (Jacques, 1890; Fusté, 1957)

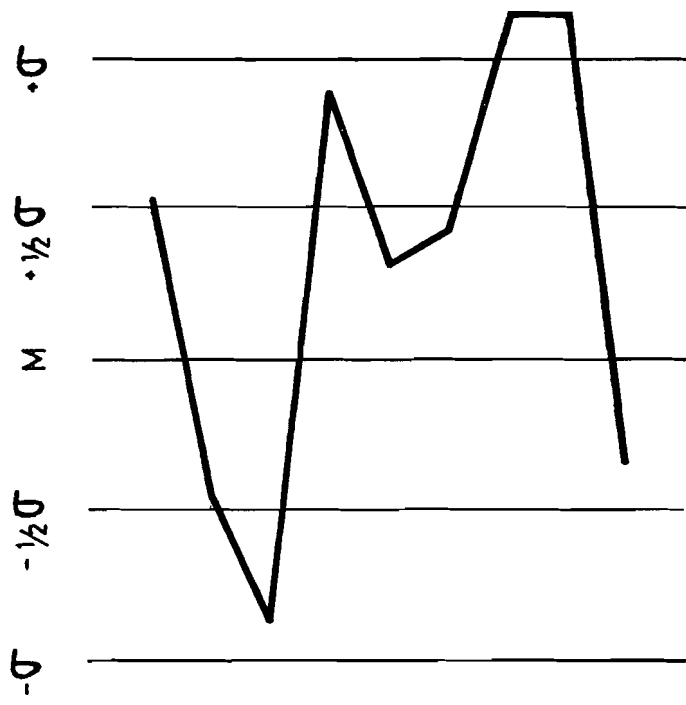


Fig. 2

Eneolíticos de Barranco de la Higuera ♀. Medidas absolutas del neurocráneo
 Serie base: El Argar ♀. (Jacques, 1890; Fusté, 1957)

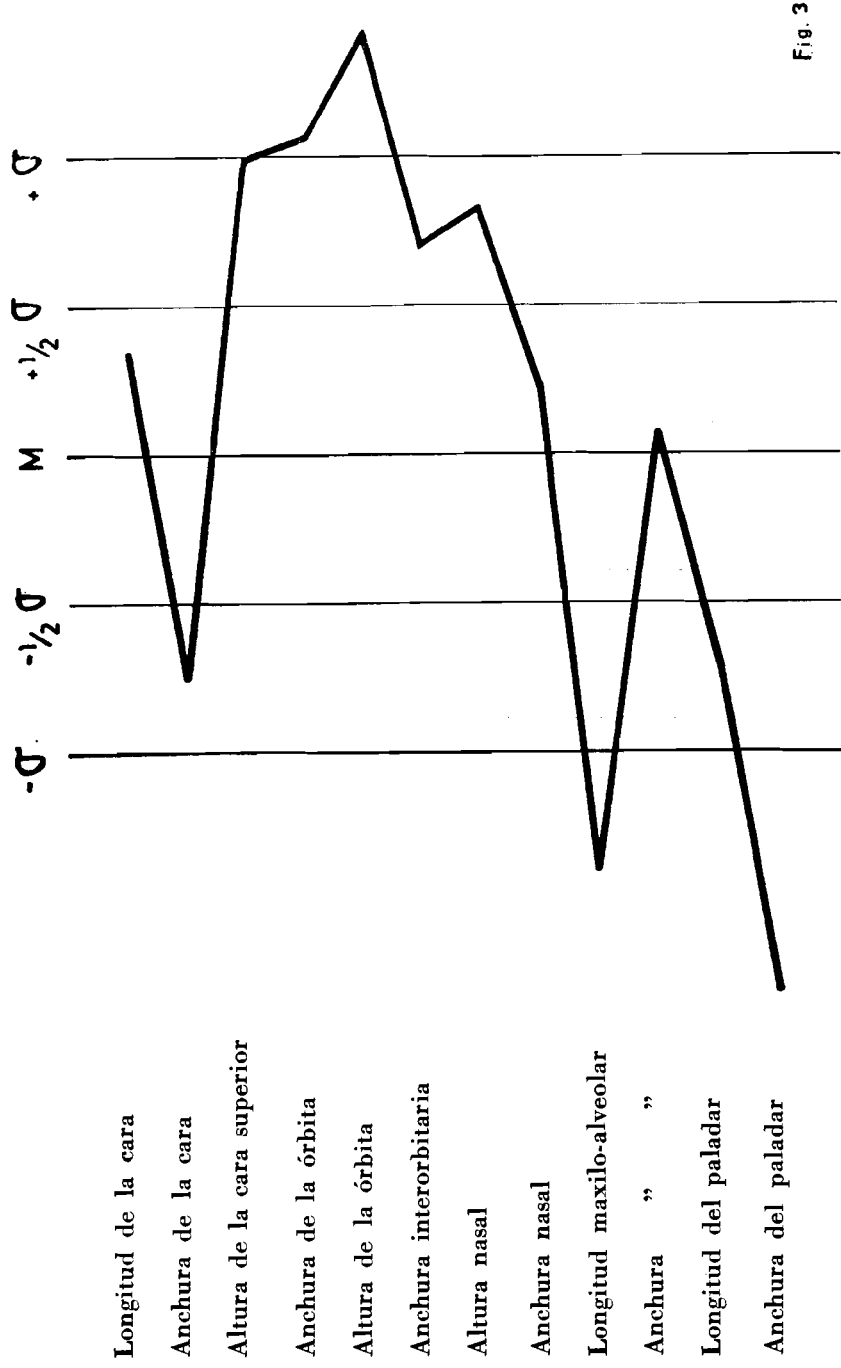


Fig. 3

Eneolíticos de Barranco de la Higuera σ . Medidas absolutas del esplanocráneo
 Serie base : El Argar σ . (Jacques, 1890; Fusté, 1957)

Anchura de la cara

Altura de la órbita

Altura nasal

Anchura nasal

Longitud del paladar

Anchura del paladar

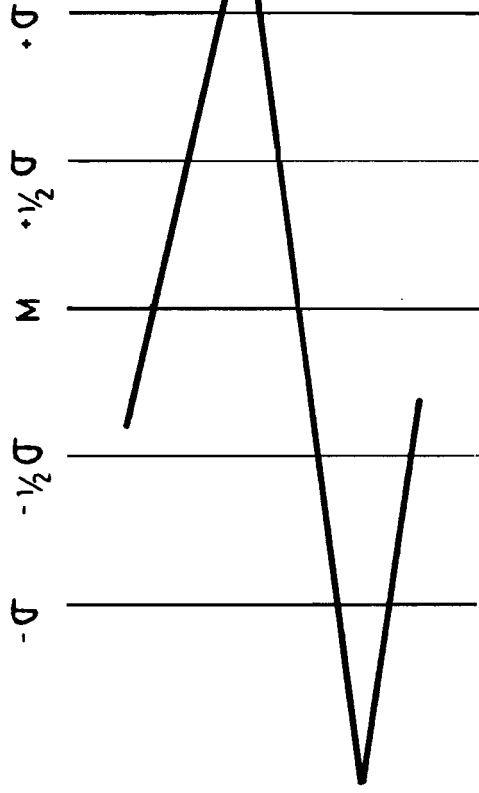


Fig. 4

Eneolíticos de Barranco de la Higuera ♀. Medidas absolutas del esplanocráneo
Serie base : El Argar ♀. (Jacques, 1890; Fusté, 1957)

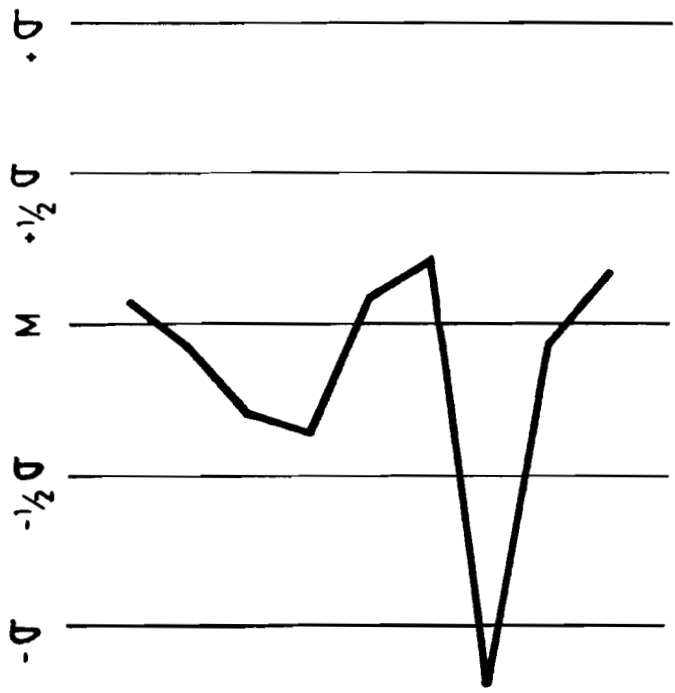


Fig. 5

Eneolíticos de Barranco de la Higuera σ . Medidas absolutas del neurocráneo
Serie base: Neo-eneolíticos de la región valenciana σ (Fusté, 1957)

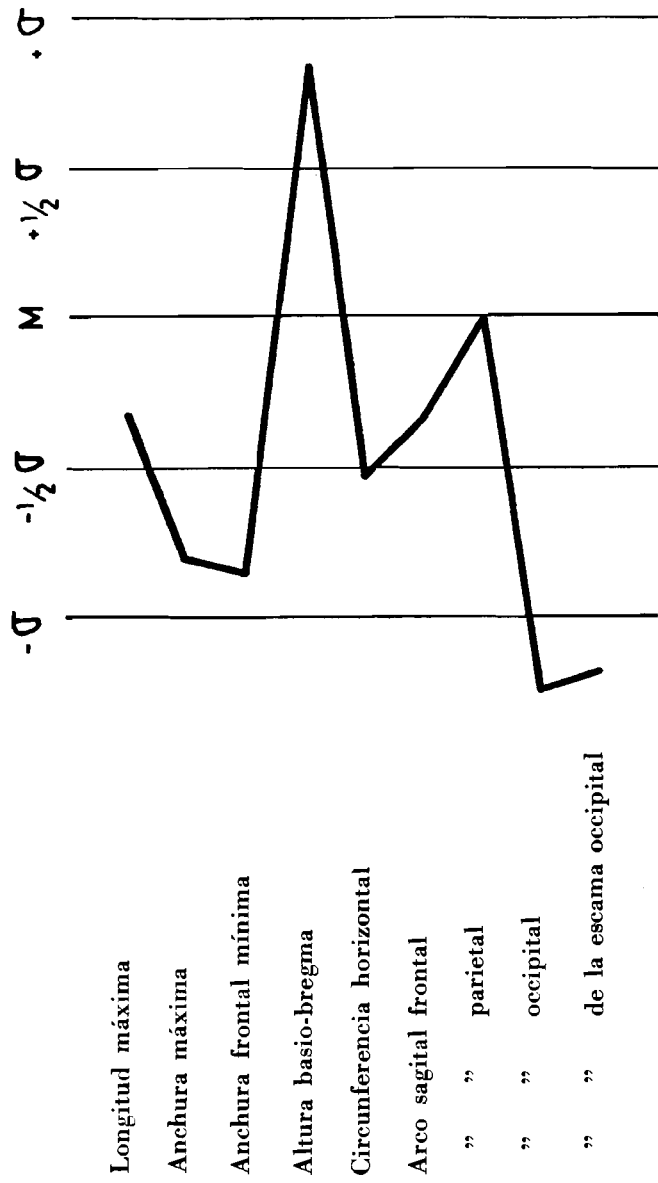


Fig. 6

Eneolíticos de Barranco de la Higuera Q. Medidas absolutas del neurocráneo
Serie base: Neo-eneolíticos de la región valenciana Q (Fusté, 1957)

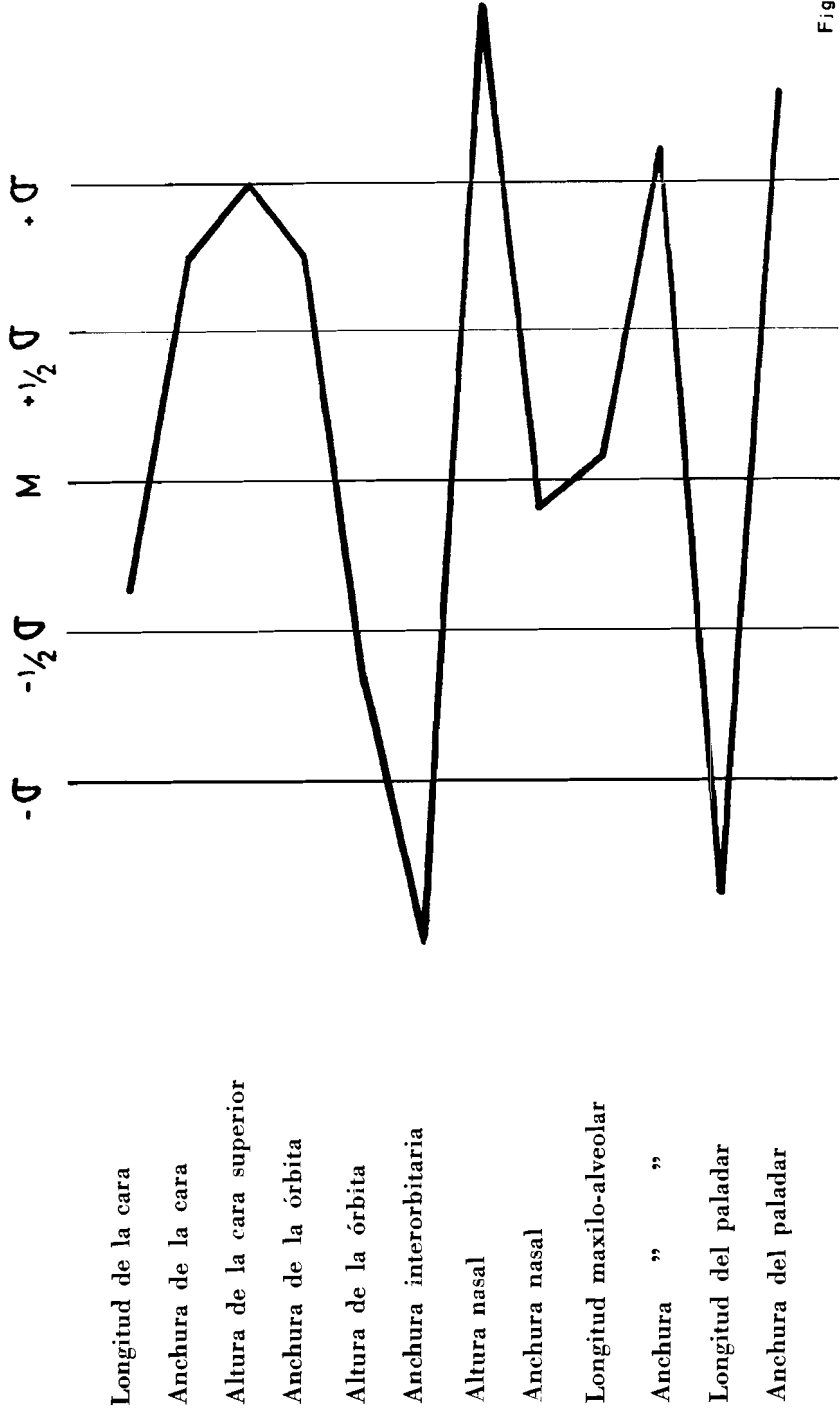


Fig. 7

Eneolíticos de Barranco de la Higuera σ . Medidas absolutas del esplanocráneo
 Serie base:Neo-eneolíticos de la región valenciana σ (Fusté, 1957)

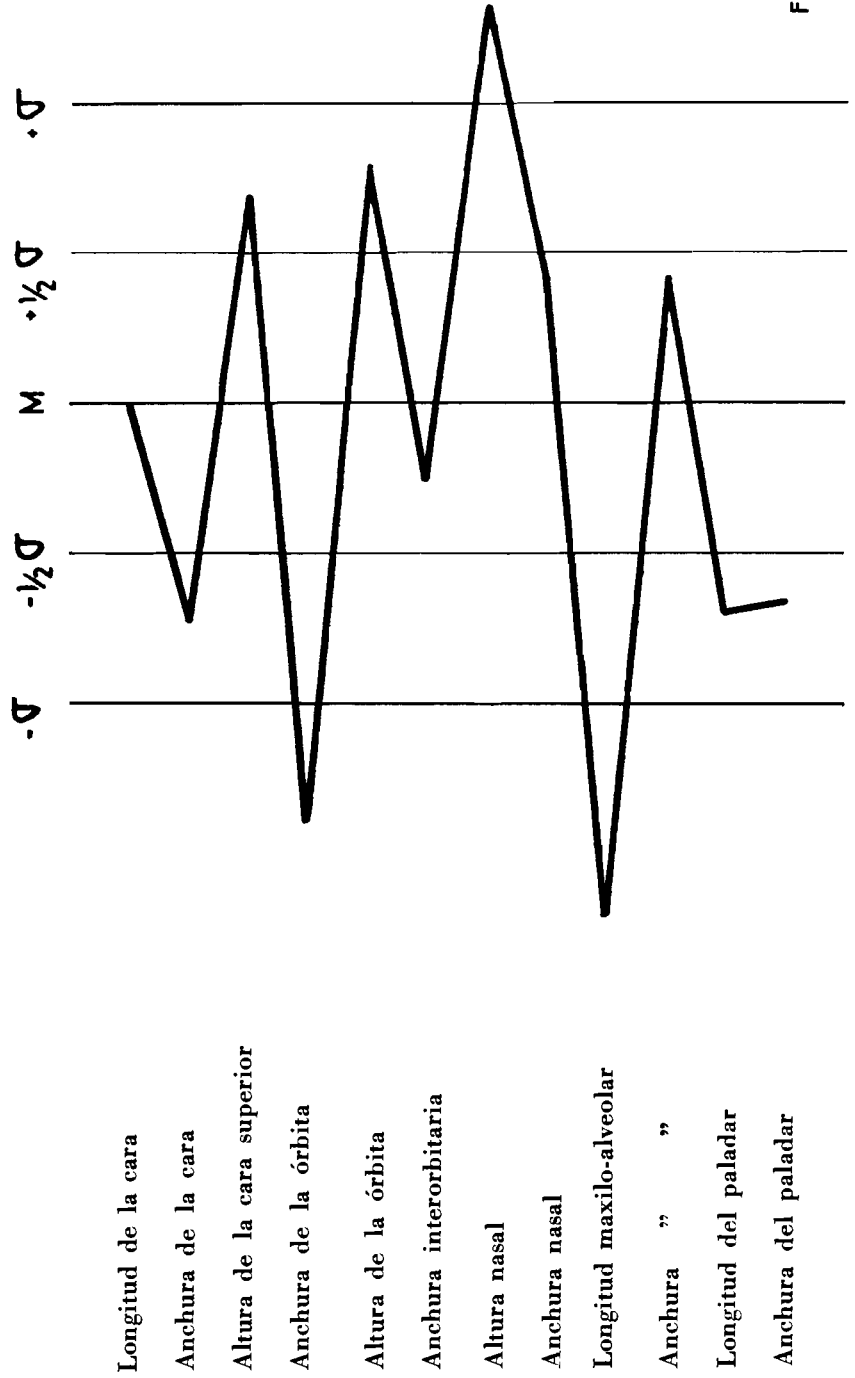


Fig. 8

Eneolíticos de Barranco de la Higuera Q. Medidas absolutas del esplacnocráneo
Serie base: Neo-eneolíticos de la región valenciana Q (Fusté, 1957)

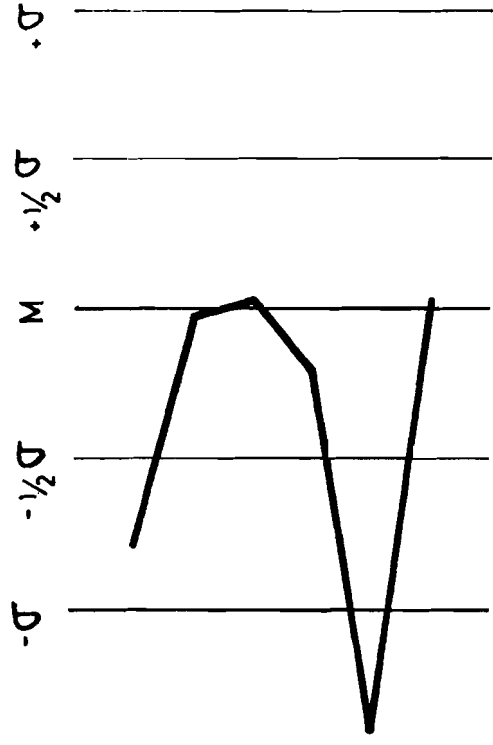


Fig. 9

Eneolífticos de Barranco de la Higuera σ . Indices
 Serie base : El Argar σ . (Jacques, 1890; Fusté, 1957)

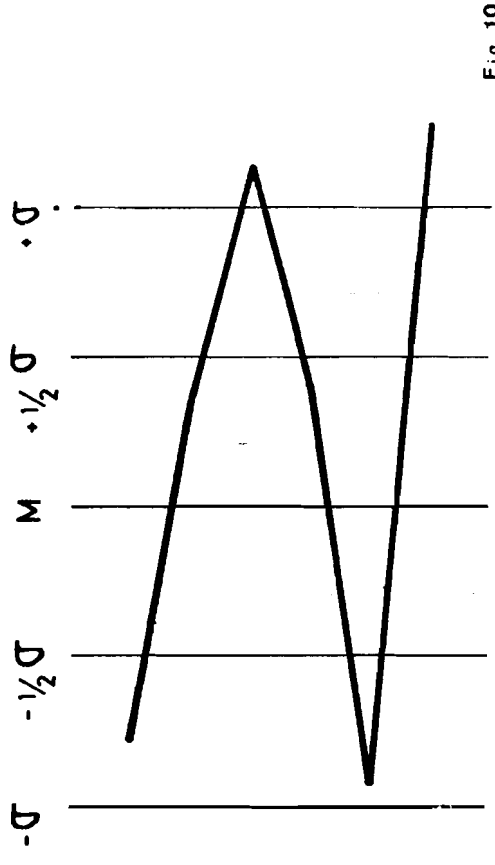


Fig. 10

Eneolíticos de Barranco de la Higuera ♀. Índices
 Serie base : El Argar ♀. (Jacques, 1890; Fusté, 1957)

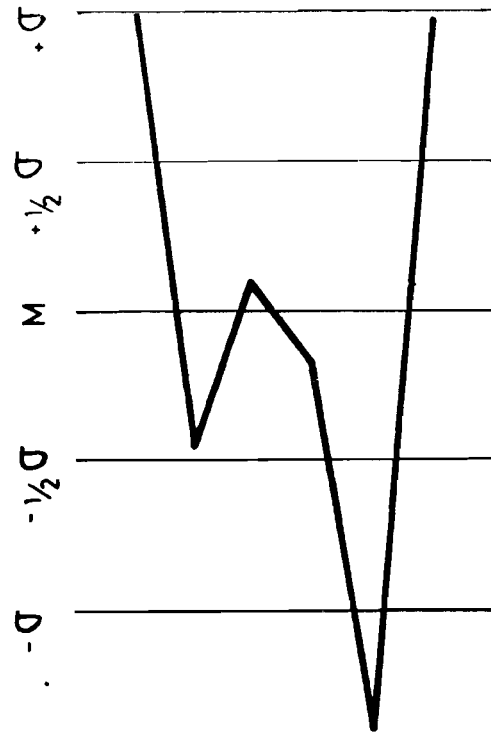


Fig. 11

Eneolíticos de Barranco de la Higuera σ . Indices
 Serie base: Neo -eneolíticos de la región valenciana σ (Fusté, 1957)

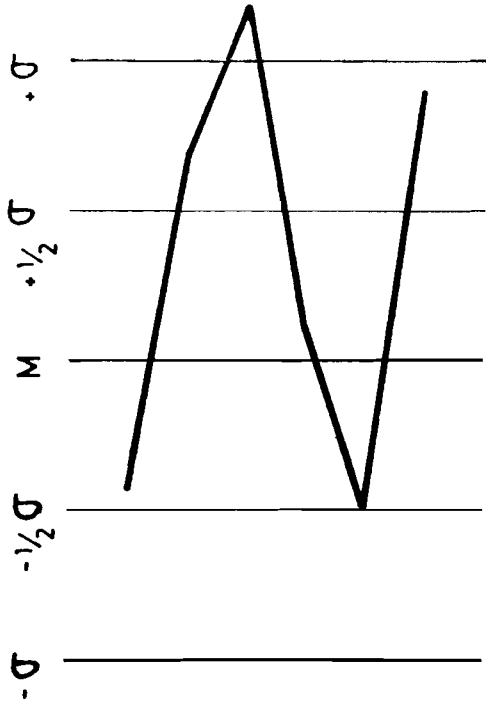
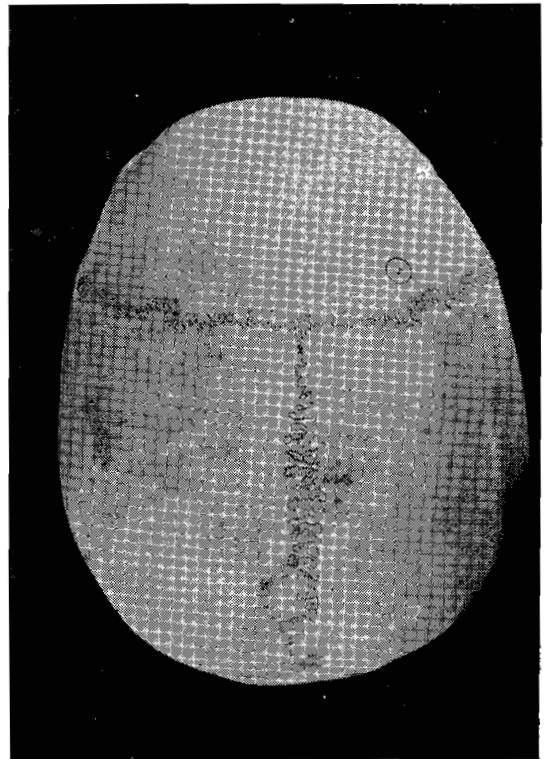
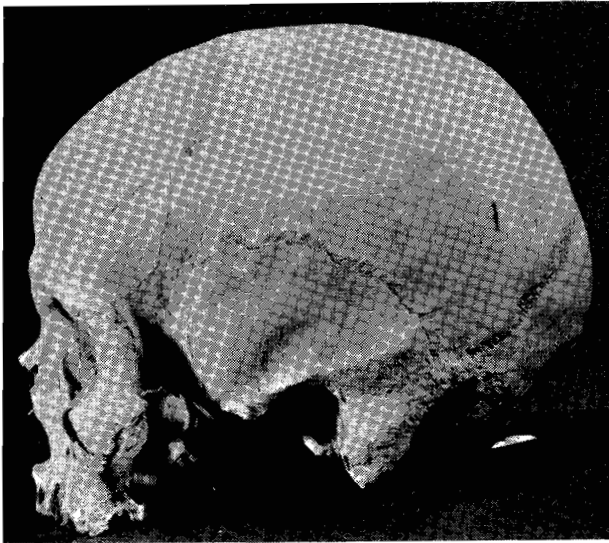
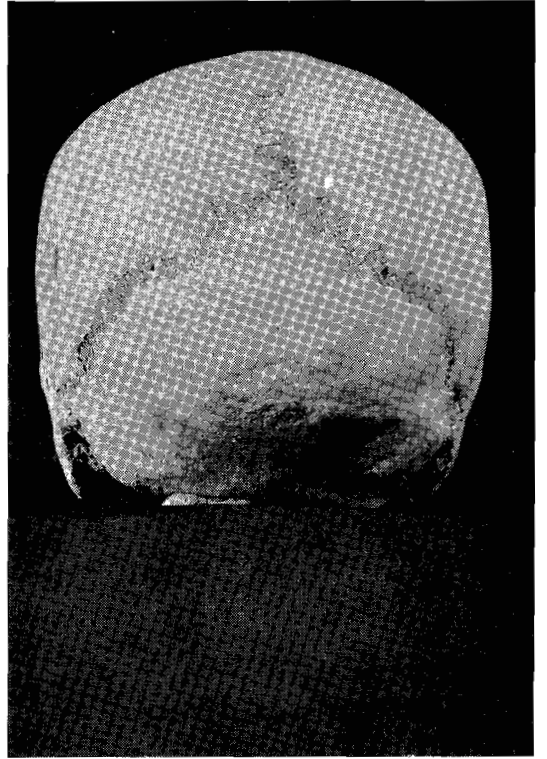
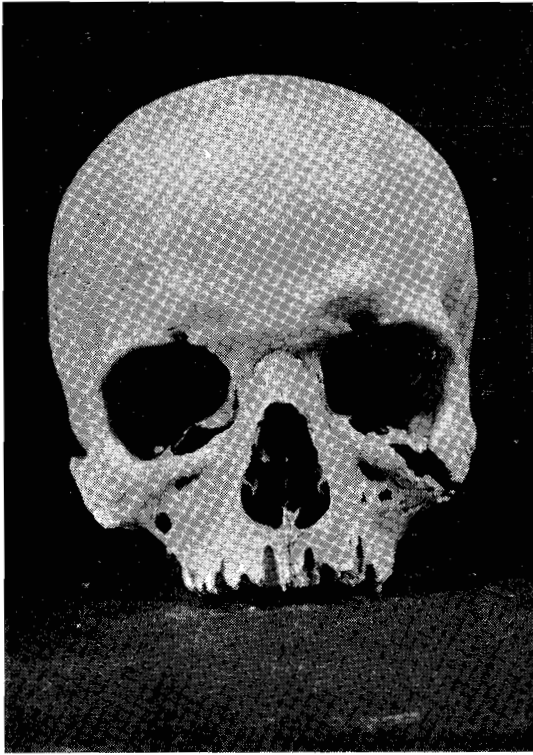
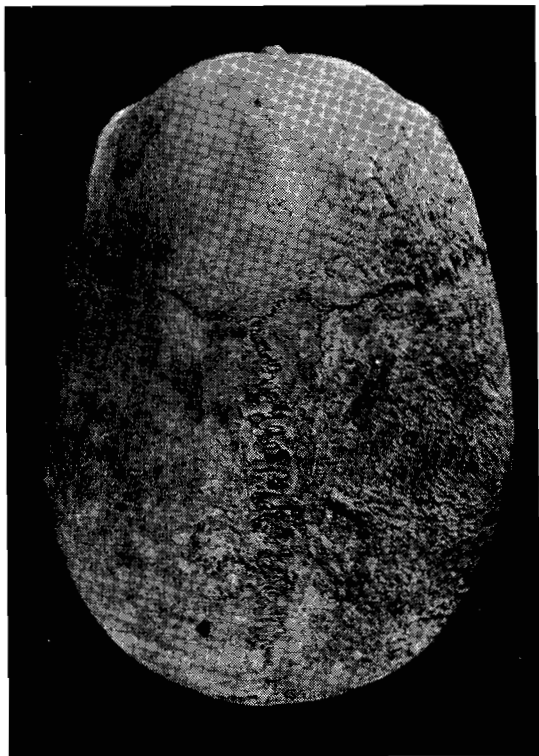
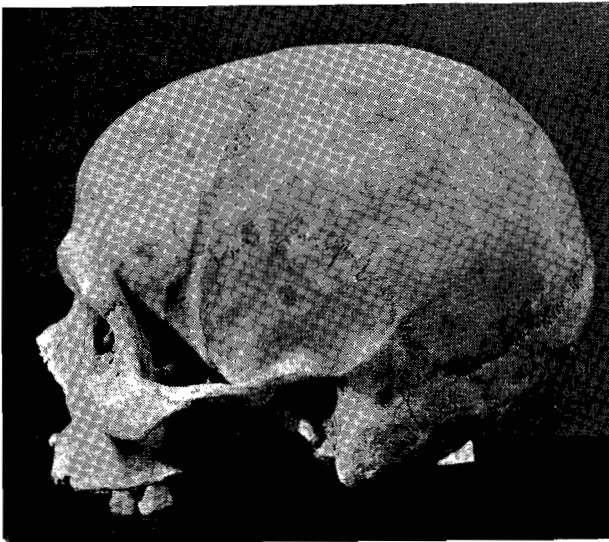
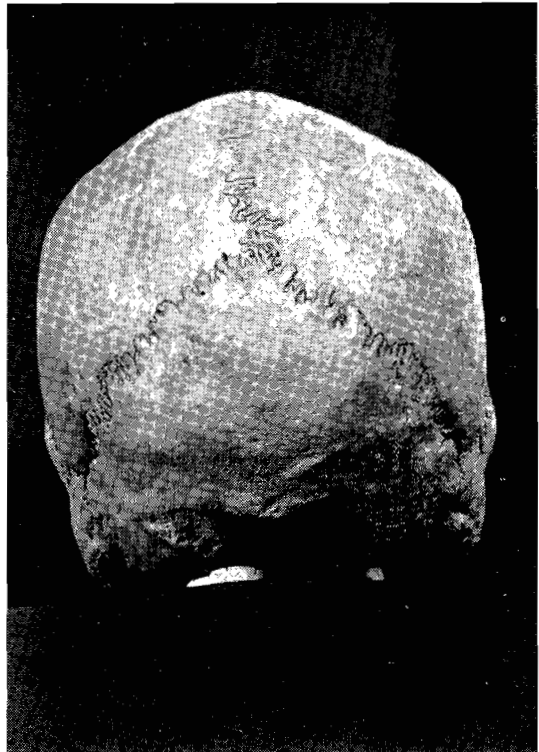
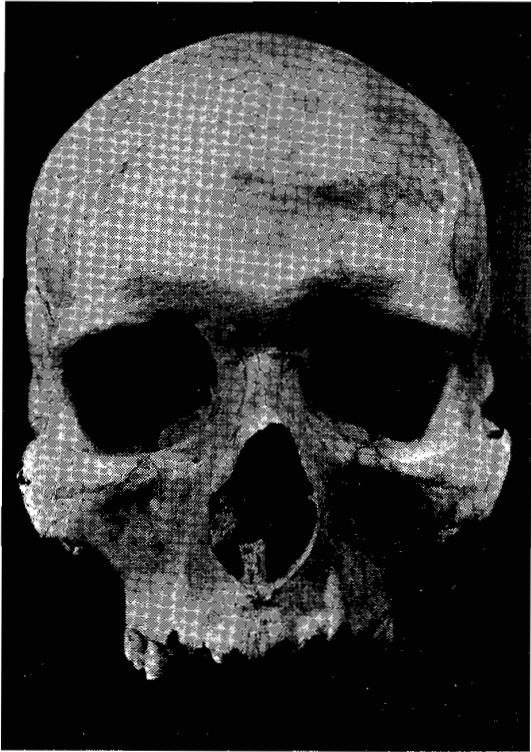


Fig. 12

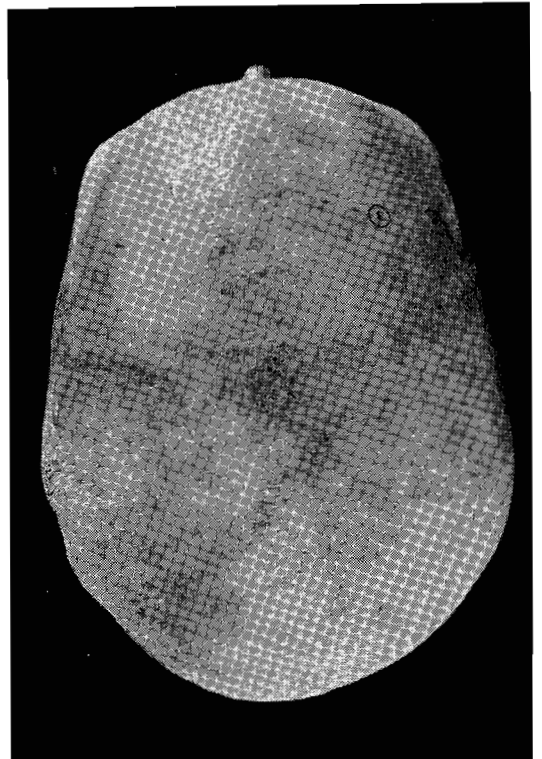
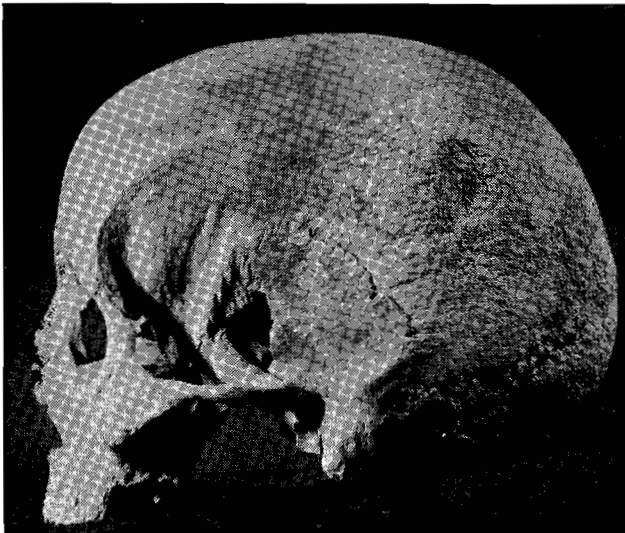
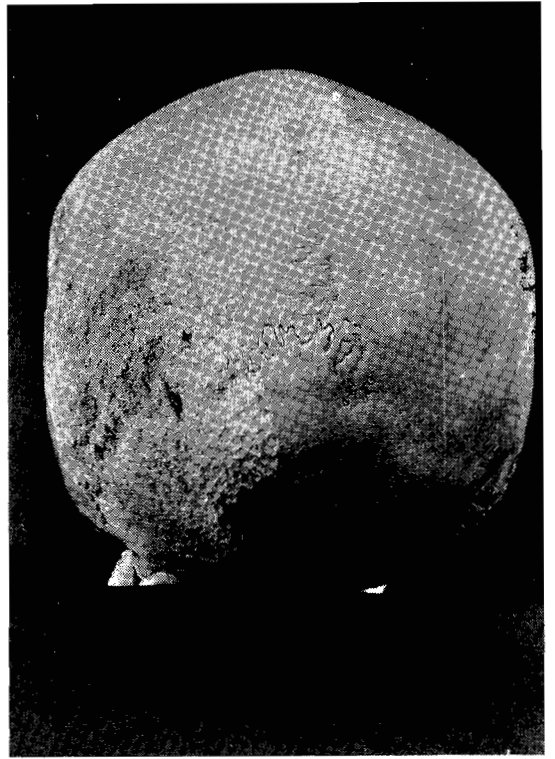
Eneolíticos de Barranco de la Higuera ♀ . Indices
 Serie base : Neo-eneolíticos de la región valenciana ♀ (Fusté, 1957)



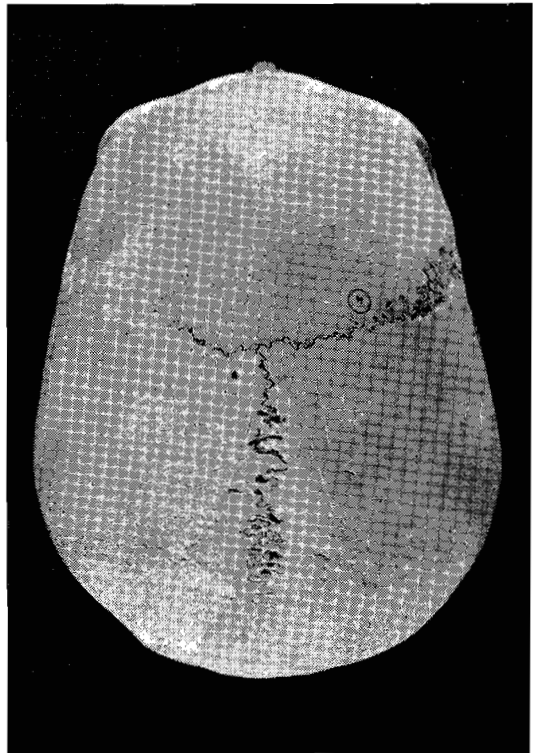
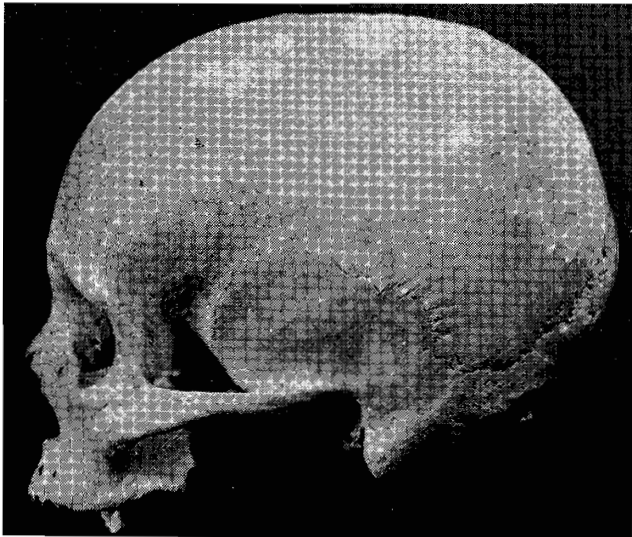
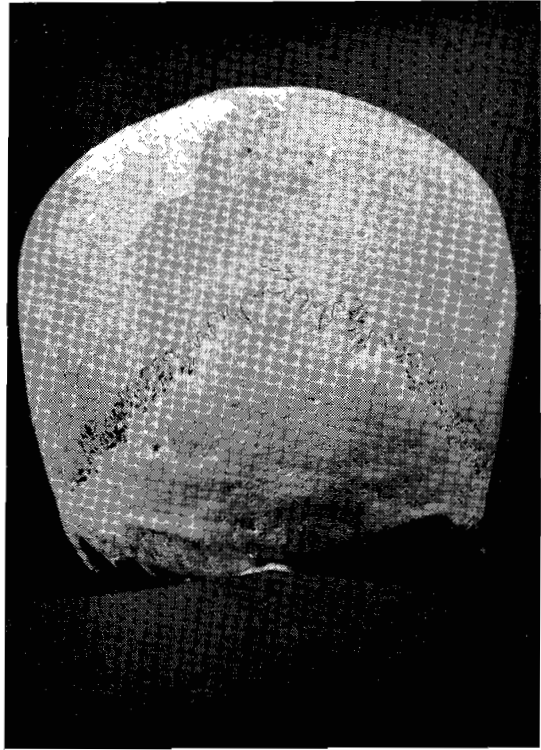
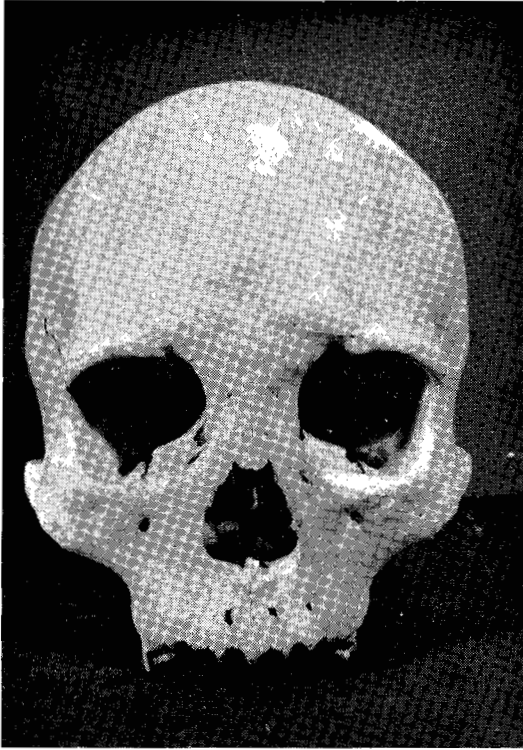
CRANEO BH 1



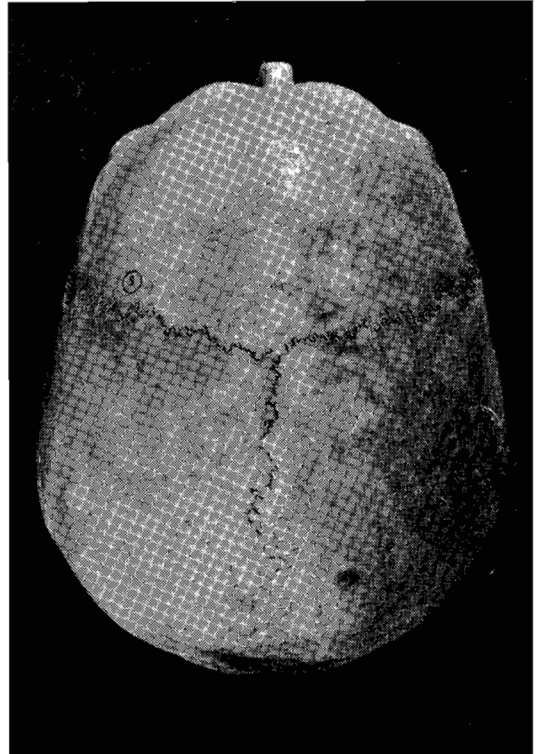
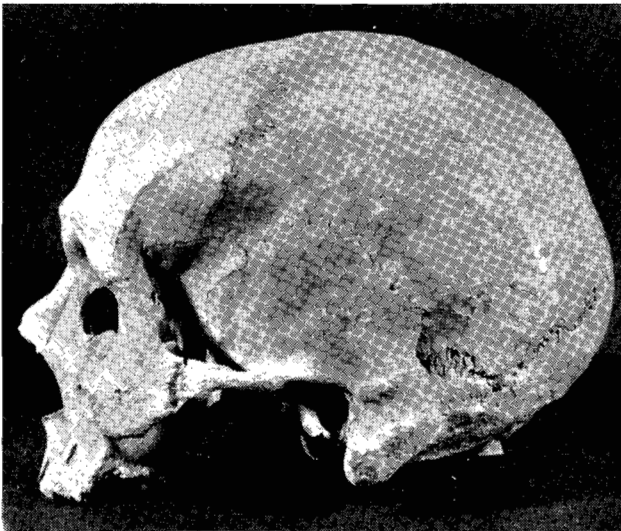
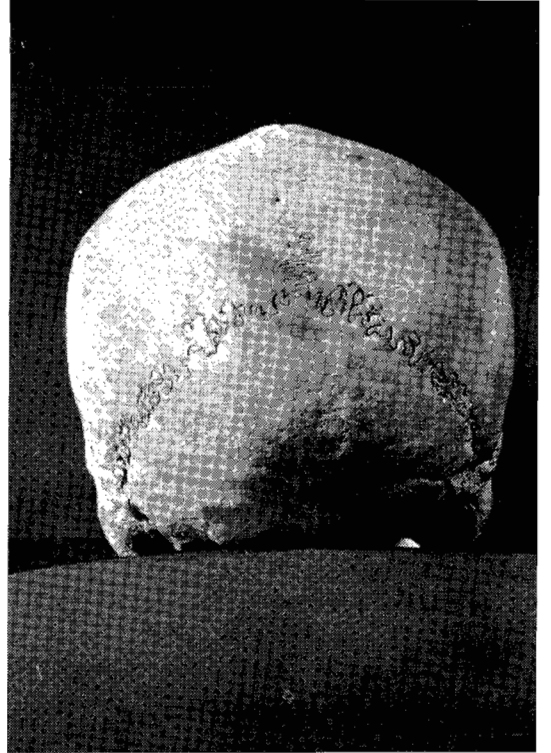
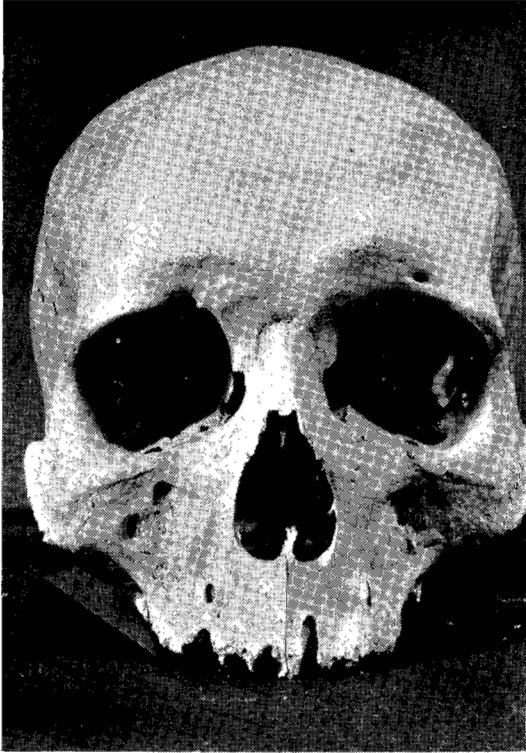
CRANEO BH 2



CRANEO BH 3



CRANEO BH 4



CRANEO BH 5